Estadio donado por China y barrio chino enriquecen a Costa Rica

Marco Ruíz

l año 2011 es clave en la relación bilateral entre Costa Rica y la República Popular China. Se trata de un periodo de transformación, en que el vínculo de nuestro país con China entra en una etapa donde las perspectivas de la relación comercial se renuevan gracias a la aprobación del Tratado de Libre Comercio, y donde se abren importantes espacios para un mejor entendimiento entre los pueblos chino y costarricense.

El acontecimiento reciente que ha hecho más visible este acercamiento fue, sin duda, la inauguración del Estadio Nacional en marzo de 2011. Este evento constituyó un punto alto de la relación bilateral, con la visita de una importante delegación china encabezada por Chen Changzhi, enviado especial del presidente Hu Jintao, y con la presencia de la presidenta de la República. La inauguración del Estadio Nacional puso de manifiesto no solamente la amistad que existe entre ambos pueblos, sino también el interés y la importancia que los costarricenses atribuyen a los espacios concebidos para la práctica del deporte y para la expresión de manifestaciones artísticas. La gran cantidad de eventos deportivos y artísticos que se llevaron a cabo en el marco de esta inauguración son una prueba clara de ello. El Estadio Nacional donado por China, no solamente le permite a Costa Rica contar con una moderna infraestructura única en la región, sino que le otorgó, además, un auténtico realce a la arquitectura de la ciudad de San José.

La civilización china goza de una historia milenaria. En esta, los flujos migratorios siempre han estado presente, y han jugado un rol muy significativo en la proyección de la cultura china hacia el resto del mundo. Existe un refrán chino que dice: "donde llegan las olas, llegan los chinos". Y donde han llegado los chinos, estos se han unido para conservar sus tradiciones. En muchos casos, se han agrupado geográficamente en sectores muy específicos en ciudades de todo el mundo, y han dado vida a barrios dinámicos y animados, donde el comercio es vibrante y en los que las ansias de progreso se respiran igual que ocurre en

cualquier ciudad de China. Los barrios chinos ya establecidos en otros países no difieren mucho de una calle normal de China, ya que se habla el idioma y se mantienen las costumbres, más o menos adaptadas, del país de origen.

En Costa Rica no nos quedaremos atrás. Precisamente para finales de este año está prevista la inauguración de un barrio chino en el corazón de la capital. Esta obra le dará una visibilidad de otro orden a China y a su cultura, que pasarán a integrarse plenamente en el paisaje urbano de San José, siguiendo el formato de esos mismos barrios chinos que, a veces, parecen pequeñas ciudades dentro de la ciudad, en tantos otros lugares del mundo. Hoy en día hay barrios chinos en Europa (Liverpool, Londres, París, Lisboa, Ámsterdam, Roma, Milán y Amberes), en Australia (Melbourne), en Estados Unidos (San Francisco, Nueva York y Los Ángeles) y en Canadá (Toronto, Vancouver v Montreal), por citar solo algunos ejemplos. En cuanto a América Latina, ya existen barrios chinos en La Habana, Lima (segunda comunidad china más grande fuera de la República Popular China), Buenos Aires, México D.F. y Santo Domingo. El de San José, de dimensiones ciertamente más modestas, será un barrio chino que, sin embargo, enriquecerá a Costa Rica, ya que abrirá una pequeña ventana para admirar aspectos de una civilización milenaria con visiones y tradiciones totalmente distintas para quienes hemos vivido y crecido en el hemisferio occidental.

Uno de los principales atractivos de los barrios chinos es que son lugares en los cuales se pueden conseguir productos de Asia –particularmente alimentos– a precios, por lo general, que resultan bastante cómodos. Esto es un tema importante, ya que el barrio chino podría servir como plataforma para que los consumidores costarricenses conozcan mejor y se familiaricen con los productos chinos y asiáticos en general. Podría, inclusive, funcionar como un laboratorio a pequeña escala de nuestras relaciones comerciales con China.

La Municipalidad de San José trabaja en la recuperación de la ciudad como un espacio de integración social. Actualmente, Costa Rica recibe gran cantidad

El autor, ingeniero industrial y administrador de empresas, es el embajador de Costa Rica en la República Popular China.

de turistas, quienes visitan el país interesados principalmente por las bellezas naturales, pero que no siempre se detienen en la capital. La creación de un barrio chino, en este sentido, constituiría un aporte a la industria turística.

Tener un barrio chino en Costa Rica implicaría, como se puede ver, muchas cosas más allá de un mero punto de referencia urbano. Es un paso más respecto a la amistad que se desarrolla entre Costa Rica y China. Esperamos poder seguir cosechando los frutos de una relación de mutuo beneficio y que continuemos aprendiendo de cada cultura e intercambiando experiencias.

Inicio – Siguiente

Barrio Chino de San José construido por la amistad sino-costarricense

SECCIÓN POLÍTICA DE LA EMBAJADA DE CHINA

Il barrio chino (Chinatown) representa un testimonio de la lucha de los chinos de ultramar frente a las dificultades fuera de su patria. Hasta la fecha, más de cien barrios chinos han adquirido cierta dimensión y fama mundial. Actualmente, estos representan un fenómeno cultural particular en el mundo, que no solo sirven como canal para integrar la cultura china a la local, sino también se han convertido en un componente imprescindible de la política y economía local, al mismo tiempo, se interpretan como un signo del buen desarrollo de la integración cultural.

En octubre de 2009, el entonces presidente de Costa Rica, Óscar Arias, junto con el alcalde de Beijing, Guo Jinlong, y su homólogo de San José, Johnny Araya, colocaron la primera piedra del futuro barrio chino, que sería el más joven del mundo, cuya edificación cuenta con inversiones de ambos países. Según la planificación, ocupa un área de 8 300 m² y consta de un bulevar peatonal de 550 m de largo. Constituye una plataforma para los intercambios culturales sinocostarricenses que ayudará al desarrollo cultural de Costa Rica, favorecerá el acercamiento de los dos países en el ámbito social, político y cultural, e influirá profundamente en las relaciones bilaterales en los aspectos descritos a continuación.

La promoción de la multiculturalidad es un elemento fundamental de una metrópoli. Anteriormente la base cultural de Costa Rica era la integración de la cultura occidental moderna y la indígena, sin embargo, a finales del siglo XIX y principios del XX, ante la inmigración china, la cultura oriental se incorporó y desarrolló dentro de la cultura local. La civilización milenaria de China ha agregado nuevo contenido a la multiculturaridad costarricense.

El premier de la República Popular China dijo en alguna ocasión: "Una nación con el valor de aprender los aspectos positivos de otros países puede ser la tierra con confianza en sí misma y con el sentido de dignidad nacional, y tal patria sería capaz de esforzarse constantemente por llegar a ser más fuerte". En Costa Rica, los aficionados a la cultura china, tal como el expresidente Óscar Arias, aumentan; y, con sus esfuerzos, los intercambios culturales no gubernamentales han florecido vigorosamente en el barrio chino. El Centro Cultural y Educativo Costarricense Chino ha atraído más de 250 estudiantes de todo el país desde su fundación en 2010. Gracias a esta entidad, las semillas de la música, danza y literatura de China se han sembrado en Costa Rica. Todos los días, muchos consumidores hacen compras en las tiendas chinas de este barrio enriqueciendo su vida con los elementos culturales de esta nación. A cambio de los colones en moneda, ellos descubren los productos y conocen la cultura china. Deseamos que el barrio chino pueda profundizar aún más la multiculturalidad de Costa Rica.

Hoy en día, en las ciudades de primer nivel, tales como Nueva York, París, Londres, Seúl, Yokohama, los barrios chinos han llegado a convertirse en